Se cree que las piedras se usaron en el violento asedio de cuatro meses que condujo a la destrucción del Templo y la eventual caída de Jerusalén.



Miembros de la expedición de IAA que realizan la excavación (Foto: Autoridad de Antigüedades de Israel)

(JERUSALÉN, 15/08/2022) Expertos en antigüedades en Israel dicen que han encontrado evidencia arqueológica de la destrucción del Segundo Templo como fue profetizado por Jesús en el Nuevo Testamento.

La Autoridad de Antigüedades de Israel (IAA, por sus siglas en inglés), que es la autoridad gubernamental responsable de la excavación y conservación en Tierra Santa, anunció el descubrimiento de piedras que se cree que se utilizaron como proyectiles para derribar los muros de Jerusalén durante el asedio romano del año 70 d.C.

Basado en los hallazgos de un campo de batalla de 2000 años de antigüedad descubierto en el Complejo Ruso, uno de los distritos más antiguos de la ciudad, el arqueólogo de la IAA, Kfir Arbiv, utilizó cálculos balísticos computarizados para recrear la antigua batalla.

"Con la ayuda de la computadora, registré el punto de ubicación de todos los proyectiles y teniendo en cuenta la topografía local y la ubicación de los muros de fortificación de la ciudad del período del Segundo Templo, hice cálculos balísticos, incluido el ángulo de lanzamiento y la

distancia del lanzamiento de las piedras", dijo Arbiv en una publicación en Facebook donde IAA compartió imágenes de la excavación, incluida una punta de flecha y una bola de ballesta.

Hasta ahora, la excavación ha descubierto cientos de proyectiles de varios tamaños que fueron lanzados desde lo que Arbiv describió como "máquinas sofisticadas para lanzar pernos" desde distancias de más de 350 metros.

Las piedras más pequeñas utilizadas por la infantería y las máquinas de catapulta también se encontraban entre el arsenal romano expuesto hasta la fecha, según Arbiv. En las excavaciones también se recuperaron lanzas, espadas y puntas de flecha, algunas lo suficientemente pesadas como para perforar armaduras.

Se cree que las piedras se usaron en el violento asedio de cuatro meses que condujo a la destrucción del Templo y la eventual caída de Jerusalén.

El período del Segundo Templo abarcó desde el 516 a. C. hasta el 70 d. C., cuando, en una batalla histórica, el ejército romano dirigido por el general Tito capturó la Ciudad Santa y destruyó el templo luego de un esfuerzo de cuatro meses para sofocar una revuelta del pueblo judío que había iniciado cuatro años antes.

Jesús predijo la destrucción del Segundo Templo en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

Las Escrituras registran una conversación cuando Jesús salía del templo, cuando sus discípulos "se le acercaron para llamarle la atención sobre el edificio".

La respuesta de Jesús en Mateo 24:2 dice en la NVI: "¿Veis todas estas cosas?... De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra, toda será derribada".

Eli Eskosido, director de IAA, dijo que las piedras y otras pruebas físicas que utilizó el ejército romano "reflejan las batallas extremadamente duras que eventualmente llevaron a la destrucción del Segundo Templo".

"A pesar de las facciones internas y las probabilidades imposibles, un pequeño grupo de defensores judíos retuvo a los romanos durante unos meses hasta la trágica destrucción de la ciudad", dijo Eskosido.

Los hallazgos se dieron a conocer coincidiendo con el ayuno del 9 de Av (Tisha B'Av), que conmemora el día de la destrucción del Segundo Templo.

Además de los hallazgos anteriores de puntas de flecha y bolas de piedra en la calle principal que conducía al Templo, también se han recuperado otros artefactos del período del Segundo Templo en los últimos años, incluido un baño ritual judío de 2000 años de antigüedad y un camino. corriendo desde las puertas de la ciudad y el estanque de Siloé hasta el templo, donde se cree que caminó Jesús.

Fuente: Christian Today (Ian M Giatti) / Traducción y edición: Actualidad Evangélica